

EL KARATEKA – SALAMANDRA

El karateka – salamandra debe ser anfibio como este animal,



y aprender no solo la parte práctica del karate, sino también la parte moral de este: los valores y enseñanzas que los maestros se esforzaron por transmitir y que han llegado hasta nosotros.

También se dice de la salamandra que es capaz de soportar el fuego.

El karateka – salamandra ha de saber del mismo modo soportar el “fuego” que le rodea como pueden ser los obstáculos que encuentre en su camino y que dificultarán su avance.

Al igual que la salamandra regenera la cola tras haberse visto obligada a perderla para salvar la vida, ha de

aprender a reponerse tras una pérdida importante como sería por ejemplo la derrota ,ya sea ante un oponente

o frente a si mismo, de lo contrario podría quedar tullido psicológicamente.

Finalmente el color amarillo chillón de la salamandra pone sobre aviso

a los depredadores.



Es un color propio de las especies que son tóxicas para otros animales,

que poseen aguijones...

De la misma forma el karateka – salamandra debe utilizar un talante

pacífico y conciliador para así evitar dañar a nadie, por poco que sea.

De este modo estará llevando a cabo los objetivos del karate:

el respeto, la disciplina del carácter y la defensa de la propia integridad sin que eso suponga recurrir a la violencia.



Carla Moltó
Navarro, 17
años